

LA IMAGEN CONTABLE. ENTRE CONFIANZA Y TRANSPARENCIA

THE ACCOUNTING IMAGE. BETWEEN TRUST AND TRANSPARENCY

Katherine Restrepo Quintero¹

Daniel Felipe Gómez Ceballos²

José Miguel Caro Arroyo³

Jenny Marlene Sosa Cardozo⁴

RESUMEN

Los escándalos empresariales y las crisis financieras han sido producto de la crisis de valores. En este contexto, se describe el papel que desempeña el contador en la construcción y mantenimiento de la confianza, la cual, se

ha visto afectada por las acciones poco éticas desarrolladas en el mundo de los negocios. Por consiguiente, la imagen del contador da cuenta de los juicios sobre las profesiones que están sustentados sobre la base de los rumores, en vez de las responsabilidades que recaen sobre estos. Recalcando la importancia

1 Contadora pública del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Magíster en Estudios y Gestión del Desarrollo de la Universidad de La Salle. Actualmente, es profesora de tiempo completo de la Universidad Central. Correo electrónico: krestrepoq@ucentral.edu.co
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5305-9992>

2 Contador público de la Pontificia Universidad Javeriana. Actualmente, es profesor de tiempo completo de la Universidad Central. Correo electrónico: dgomezc8@ucentral.edu.co
Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8819-5284>

3 Contador público de la Universidad del Atlántico. Estudiante de la Maestría en Tributación de la Universidad Central. Actualmente, es profesor de tiempo completo de la Universidad Central. Correo electrónico: jcaroa3@ucentral.edu.co
Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-1142-7723>

4 Contadora pública de la Universidad La Gran Colombia. Especialista en Revisoría Fiscal de la Pontificia Universidad Javeriana. Magíster en Gestión y Evaluación de Proyectos de Gestión de la Universidad Externado de Colombia. Actualmente, es profesora de tiempo completo de la Pontificia Universidad Javeriana. Correo electrónico: sosa.j@javeriana.edu.co

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-2061-0442>
Código JEL: G-19, G-15, M-0.

Fecha de recepción: 21/08/2018

Fecha de aprobación: 24/09/2018

DOI: <https://doi.org/10.18601/16577175.n22.04>

que juega la ética en la creación de confianza y la reputación del profesional.

Palabras clave: imaginario, contaduría pública, escándalos empresariales, ética profesional, confianza.

ABSTRACT

Business scandals and financial crises have been the product of the crisis of values, in this environment, the role of the accountant in the construction and maintenance of trust is described, which has been affected by the unethical actions developed in the business world. Consequently, the image of the accountant accounts for the judgments about the professions, which are supported on the basis of rumors, instead of the responsibilities that fall on them. Emphasizing the importance of ethics in the creation of trust and the reputation of the professional.

Keywords: imaginary, public accounting, business scandals, professional ethics, confidence.

INTRODUCCIÓN

Las condiciones actuales de la economía mundial se vislumbran tras el lente del modelo imperante, lo que ha permitido que gradualmente se pase por fases avanzadas del capitalismo. Ello, da pie a que lo más importante sea el valor de los intangibles “Esta práctica se inscribe, toda ella, en una economía basada en la producción, la distribución y la utilización de servicios y de bienes inmateriales” (Blondeau, 2004, p. 31). Situación que inunda de información a la sociedad.

En el ámbito contable se han presentado cambios estructurales que han intentado a través de la aplicación de estándares dar un punto de razonabilidad a la información generada por medio de las prácticas de valoración e información llevadas a cabo por los contadores. Sin embargo, la estandarización de las prácticas contables tanto en la valoración como en la presentación no garantiza que el sistema contable de un país a otro sea igual o similar, por el contrario, distan entre estos; en palabras de Jarne (1997), debido a que hay factores internos y externos que presentan una configuración específica, se han generado divergencias en la contabilidad concebida como sistema.

Por otro lado, el desarrollo económico, históricamente, desde el siglo XX hasta el actual, ha dado cuenta de cómo se ha mantenido un círculo vicioso a partir de la cotidiana especulación de los rendimientos y beneficios financieros a corto plazo como resultado de las negociaciones en el mercado público de valores. Es así como para entender el quebrantamiento de la confianza en la sociedad se deben recordar los hechos que dieron origen a las grandes coyunturas de las últimas décadas y la manera en qué repercute en la imagen del contador público.

Este documento está dividido en cuatro partes de las cuales esta introducción es la primera. La segunda indica los materiales y métodos utilizados para la elaboración del artículo. La tercera alude a los resultados y a las discusiones sobre: la construcción de confianza; la transparencia y sus implicaciones en la

información financiera y, finalmente, se muestran las imágenes que versan en relación con el contador. La cuarta presenta las conclusiones.

MATERIALES Y MÉTODOS

Desde la perspectiva investigativa, los enfoques metodológicos permiten orientar y desarrollar la investigación, para este caso, el documento se enfoca en analizar fenómenos desde la premisa exploratoria de cómo los imaginarios contenidos en diferentes artículos orientados a escándalos financieros han impactado en la percepción de la sociedad sobre el profesional contable.

Por tal motivo, “la investigación será de carácter inductivo, Mertens (2005), además de Coleman y Unrau (2005) consideran que la investigación cualitativa es particularmente útil cuando el fenómeno de interés es muy difícil de medir o no se ha medido anteriormente (deficiencias en el conocimiento del problema)” (Sampieri, Collado y Baptista, 2010).

Así, se construye una investigación de carácter cualitativo, la cual busca comprender la perspectiva de la sociedad sobre los fenómenos que impactan la imagen del profesional contable, mediante ejemplificaciones y abstracciones que permitan profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, entendiéndose como la forma subjetiva en que el individuo puesto en estudio ve de manera subjetiva su realidad (Sapieri, Collado y Baptista, 2010).

De esta manera, se utilizará cómo método la revisión documental o bibliográfica,

acompañada de algunos casos de la realidad económica, relacionados con la confianza que construye el contador en su ejercicio profesional, para mostrar cómo los escándalos empresariales y las crisis financieras tienen un efecto negativo en la imagen del contador público, replicando viejos imaginarios que no dan cuenta de la realidad actual del profesional contable y su reputación positiva dentro de la sociedad. Por ello, se recurrió a la búsqueda de información en las bases de datos, que permitan evidenciar las discusiones que se han abordado en la comunidad académica.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Todo lo que es profundo ama la máscara; las cosas más profundas de todas sienten incluso odio por la imagen y el símil.

Más allá del bien y del mal, Friedrich Nietzsche

Ha sido inevitable dejar el pasado en su lugar, debido a que mientras más se intenta generar nuevas estrategias sociales y empresariales se vuelve atrás para hurgar en lo más profundo del mundo de los negocios y allí se encuentran grandes empresas con los escándalos que han volcado los negocios más atractivos de la economía.

Los casos más conocidos por la incidencia en la economía global, los millones de personas afectadas y las entidades públicas que fueron defraudados se encuentran: Xerox, Worldcom (EE.UU.), Parmalat (Italia) Banco Barings (Singapur), Gescartera (España), Fiduciaria Banco de Bogotá (Colombia), Salucoop

(Colombia), Interbolsa (Colombia), Dirección de Impuestos y aduanas DIAN (Colombia). (Agudelo y Vilorio, 2017, p. 1)

Tal es el hecho de recordar a Enron y a Arthur Andersen como un hito que atrajo la atención de la sociedad en general frente a la información que fundamenta las decisiones empresariales, pues los datos contables involucran la solidez de la economía de un país.

En consecuencia, la sociedad ha tenido que evidenciar la quiebra de compañías insignes, despidos masivos, disminución del ingreso y, por ende, del consumo, traslado del presupuesto estatal para afrontar los impactos sociales que trae consigo la disolución de una compañía por escándalos. Sin duda, el panorama se vuelve desalentador, en la medida en que las personas empiezan a desconfiar y dejan de invertir en el mercado de valores cifras significativas para mantener la solvencia de las empresas; entonces, “La necesidad de confianza puede considerarse como el punto de partida correcto y apropiado para la derivación de reglas para la conducta apropiada” (Luhmann, 2005, p. 6).

He aquí, un primer asunto, la creación y mantenimiento de la confianza se da a través del comportamiento enmarcado en “conductas apropiadas”, es decir, que la sociedad no se vea afectada y que las normas no sean sobrepasadas. Por ello, las normas legales han sido producto de los acuerdos determinados en tiempos pasados, así cuando se relaciona la profesión contable con la empresa, se empiezan a derivar criterios de califi-

cación o juicios de valor para evaluar el comportamiento de estos profesionales que desempeñan un papel importante en la sociedad. Ser garantes de la elaboración, presentación y certificación de la información financiera que presentan las compañías.

Existen elementos del entorno que influyen en la relación de los sujetos con su realidad, por tanto, la confianza se ha definido como un dispositivo de la relación social, desde la mirada contable, en la medida que la contabilidad tiene como objeto de estudio las actividades económico-sociales (Franco, 2007). En este sentido, se han legitimado prácticas por parte de agentes económicos que se han encargado de establecer el cómo, es decir, determinan las reglas de reconocimiento, medición, valoración y presentación de información financiera para que los informes periódicos den cuenta de cómo va la organización. Sin embargo, la creación de confianza recae en los encargados de revisar que la información haya sido elaborada de acuerdo con las normas, principios y la realidad de las actividades económicas de la compañía.

En este punto, se hace importante realizar una aclaración sobre la división del ejercicio contable que puede darse en dos niveles, uno, como constructor de información y, otro, como avalador de confianza. Allí, cada parte cumple una función, pero la más reconocida por la sociedad después del periodo entre guerras ha sido la construcción de confianza por medio de los dictámenes entregados por los contadores para comprobar la razonabilidad de la información finan-

ciera presentada por las compañías. De esa forma, si existe confianza en que la información financiera representa fiablemente las transacciones y sucesos que transcurren en una entidad, además, de estar respaldada por la máxima de la profesión como lo es la fe pública, se podría mejorar la percepción del contador (Bermúdez-Gómez, 2002).

En resumen, ha sido la claridad de la sociedad sobre la dignidad del profesional contable lo que ha llevado a entender que solo profesiones con un impacto en la economía nacional pueden certificar y dictaminar la veracidad de los documentos, para el caso de Colombia, los contadores públicos y los notarios realizan la labor de dar fe pública sobre un documento y se asemejan a funcionarios públicos.

La búsqueda de la transparencia

La sociedad recibe cuentas tanto del Estado como de las entidades privadas que desarrollan sus actividades en un espacio geográfico determinado por un periodo de tiempo, en este sentido, la contabilidad como disciplina encargada de dar cuenta de las actividades económico-sociales presenta los hechos pasados a partir de los estados financieros establecidos por medio de las prácticas contables de cada país y teniendo en cuenta la regulación internacional emitida por organismos de la profesión.

Así, “la contabilidad contribuye al aumento en el nivel de la actividad económica cuando, al brindar información útil para la toma de decisiones, favorece

la revelación en los niveles micro y macro” (Suárez, 2012, p. 29). Por tanto, los usuarios de la información que agrupan a los diferentes interesados de las actividades de una empresa pública o privada se informan por medio de los estados financieros que presentan estos entes, para que sean la base de sus argumentos en sus decisiones.

En esta misma línea, la contabilidad ha tomado mayor relevancia en la medida que ha permitido establecer relaciones de confianza al entregar no solo la información depurada y organizada, sino al verificar la veracidad de los hechos al certificar o auditar la información presentada; ejercicio profesional llevado a cabo por los profesionales contables. Entonces, la necesidad de la sociedad de contrastar el hecho con la realidad ha implicado una diversificación de los servicios contables, entonces, las firmas multinacionales de auditoría han creado un mercado de servicios profesionales que van desde llevar cuentas hasta asesoría para invertir en mercados, teniendo en cuenta la experiencia y conocimiento teórico del mercado.

Sin embargo, en la carrera de las compañías por crecer y ofrecer mayores utilidades a sus inversionistas, estas se han valido de estrategias que llevan a desconocer principios éticos y han involucrado profesionales del área administrativa y contable. Así, mantener la solides de una compañía, aparte del esfuerzo y la calidad del producto, implica la construcción de una imagen que cumpla con las expectativas de los usuarios de la información.

Por consiguiente, el crecimiento mantenido de compañías seduce a quienes quieren participar del mercado a través de la financiación de dichos entes al comprar acciones para ingresar al mundo de los negocios. En este momento, las personas que desean invertir toman la decisión de poner su dinero en una empresa X, por la información que posee o le ha sido suministrada por los agentes interesados en vender acciones.

Por ello, en la construcción de información se tiene en cuenta las exigencias y necesidades de quienes la utilizan para la toma de decisiones, aquí entran a jugar los corredores de bolsa, los reguladores profesionales, calificadoras de riesgos, analistas financieros y banca de inversión. Estos participantes, determinan ciertas reglas del mercado y la contabilidad debe dar cumplimiento a cada requerimiento; así, se va creando información que da cuenta de todos los intereses, aunque en ocasiones se aleje de la realidad.

Ahora bien, para entrar en el tema de las crisis financieras, se toma como punto de partida que la información financiera construida por los contables adquiere relevancia en la medida en que se toman decisiones que de alguna forma afectan positiva o negativamente los intereses de la sociedad. Se puede definir, entonces, la *crisis financiera* como “resultado de problemas de liquidez que afectan el adecuado funcionamiento de las economías y los mercados” (Suárez, 2012, p. 24).

Las compañías para abrirse camino entre el mercado nacional e internacional

deben hacer uso de recursos financieros en cantidades abrumadoras, pues las condiciones de cada país facilitan o dificultan llevar los productos y servicios, porque al utilizar la figura de multinacional, estas pueden continuar con su objeto social y aumentar las ganancias. Esta situación ha generado obligaciones entre las compañías y los bancos, así mismo, ha permitido que la búsqueda de financiamiento se realice a través de la inversión en el mercado de valores. Lo anterior permite identificar lo que se denomina como *globalización financiera* y sus efectos en la economía como los desequilibrios y desregulaciones financieras, dados los usos excesivos del capital (Nudelsman, 2013).

Sin embargo, las fluctuaciones en el mercado de valores se han ido presentando de acuerdo con las expectativas y resultados que cada día se negocian, a veces suelen ser muy representativas y positivas y en otras ocasiones son muy negativas para las compañías. Por ello, la construcción de la imagen sólida, de la que se habló antes, desempeña un papel determinante en la confianza de los inversores y la compañía, no obstante, en el último siglo se evidenció que no toda la información mostrada devela la realidad de las compañías, en la medida en que estas se han visto involucradas en diferentes escándalos donde se ha puesto en entredicho la información presentada.

Así:

Frente a las crisis financieras, que a través del tiempo se han presentado, los cuestionamientos a la información

financiera y la forma de generarla no tardan en hacerse sentir, acto seguido, comienzan las demandas de cambios en la contabilidad y podría afirmarse que los esfuerzos tras cada crisis económica han influido en el ritmo del cambio contable.

No puede ignorarse la fuerte conexión entre los mercados de capitales y la economía real, las distintas crisis financieras así lo evidencian y aun cuando las normas contables no causan las crisis, algunas deficiencias en la norma pudieran hacerlas más o menos profundas. (Agreda, 2013, p. 184)

Por ello, cuando se habla de la relación que tiene la contabilidad con las crisis financieras, se evidencia que ha sido en la construcción y mantenimiento de la confianza a partir del cumplimiento de los principios contables y de los principios de ética profesional. Según Suárez (2012), la falta de cumplimiento del principio de *prudencia* ha generado una brecha, en la medida en que se demuestra que al no aplicar correctamente este principio se subvaloran los gastos y se sobrevaloran los ingresos; lo que no permite cuidar los recursos de otros intereses.

Entonces, preguntarse por la transparencia es relevante, ya que después de varios escándalos empresariales, la sociedad no confía totalmente en la certificación de la información, por eso “las acciones se tornan transparentes cuando se hacen *operacionales*, cuando se someten a los procesos del cálculo, dirección y control” (Han, 2013, p. 11). Así, y solo así, se puede confiar cuando

se cumplen con varios filtros que revisan y contrastar nuevamente lo que se muestra con la realidad.

Por consiguiente, la sociedad exige cada vez más y más información para tener la capacidad de conocerlo todo, aunque “está demostrado que más información no conduce de manera necesaria a mejores decisiones” (Gigerenzer, 2008, citado por Han, 2013, p. 17). Por ello, al hablar de transparencia se tiene que omitir el secreto, pues nada debe estar oculto, todo está disponible, una muestra de ello es la cantidad de información que hay en internet, sin la cual no se podría hacer nada, antes de que todo estuviera a la mano, había que buscar y verificar; ahora, se parte del supuesto de que todo es real y hay tanta información que se puede confiar en todo.

Puede decirse que “el siglo XVI osaba todavía un alto grado de seguridad propia y el concepto aristocrático de lo secreto” (Han, 2013, p. 21), porque el secreto protege y mantiene las relaciones de confianza, mientras que la transparencia confunde y aumenta las posibilidades de falsedad. Por ello, Han (2013), al escribir sobre la necesidad de la transparencia, muestra que hay mayor desinformación e imprecisión, lo que agrava el asunto.

Otro problema que se le une a esta sociedad de la transparencia es valorar lo existente a partir de una medida monetaria, porque lo que no tiene precio no existe, hecho que empieza a motivar a que cada vez se publicite y de la misma manera se empieza a tomar un valor de la exposición realizada, por tanto, “El

valor de exposición depende sobre todo del aspecto bello” (Han, 2013, p. 30).

De allí que las acciones se valoricen por la reputación que genera la adquisición de títulos y las participaciones en las compañías con mejor imagen. Hecho del cual se agradece no solo los prejuicios que versan sobre la profesión contable y sobre la crisis ética en el mundo financiero que sobre pasa las limitaciones de la norma, pues esta intenta regularla sin mirar el impacto social que tiene cada desmejora de la sociedad.

Imágenes que vienen y van...

Las ideas que devienen de la práctica profesional del contador público han permitido construir una imagen que en ocasiones está viciada de prejuicios, que salen a relucir en parábolas, chistes, supuestos *a priori* y propuestas poco éticas sobre este profesional, que son resultado en algunas oportunidades de los escándalos financieros que se plasman tanto en libros, películas e historia de la economía mundial. Lo cual, en algunos espacios da cuenta de una visión negativa y, en otros, positiva, por tanto, se ha buscado saber el origen de las imágenes que aluden a este profesional que es símbolo de confianza y cuidado de lo público. Dichas conductas *a priori*, imágenes o alusiones en algunas ocasiones son el resultado de prácticas manipuladoras llevadas por las empresas hacia información financiera lo que ha involucrado al contable como responsable, impactando su imagen y confianza (Callao, 2011).

Por tanto, las ideas toman relevancia en lo que concierne a que la realidad no se encuentra bajo un espacio y tiempo estáticos, sino dinámicos, que cada vez llevan a nuevos desafíos en la actualidad: la globalización, la estandarización de procesos, el desarrollo, el progreso, las prácticas neoliberales, la tecnología, la investigación, la innovación y el medio ambiente, entre otros, lo que permite que la sociedad opine constantemente, actualizando en algunos casos las construcciones colectivas de los imaginarios. Eso sí, sin dejar de lado las configuraciones históricas elaboradas en otros tiempos y espacios particulares, lo que da cuenta de cómo se va socializando esa construcción imaginaria y humana de la realidad.

La ficción literaria de las novelas revisadas por Grajales (2007) permite encontrar características que describen positiva y negativamente la personalidad y la percepción del trabajo contable desde afuera. Tal es la presunción de la habilidad para las matemáticas de los contables y su capacidad para organizar, aunque esta corresponde al hombre inteligente, pero con una personalidad extraña, pues es rígido, disciplinado, monótono y trabajador. El contador, entonces, es observado por su apariencia gris y la falta de prestigio social, consolado por la confianza y necesidad que tiene la empresa de sus servicios. Puesto que se hacen evidentes que los prejuicios son como una cadena de repeticiones que se centran en el hombre y no en la profesión como tal, por eso la generalización no puede ser la respuesta al imaginario del contador público, es decir, los recursos literarios

que se utilizan en la novela son la prueba fehaciente de la necesidad de aclarar que, aunque existan excepciones, no corresponde la imagen dada en estas novelas a la buena reputación de la que goza en el mundo empresarial.

En el siglo XX, los Ocho Grandes, como se conocían a las multinacionales de auditoría, la imagen del contador o *Certified Public Accountant* (CPA), era igual a hablar de los hombres de negocios, que todo el tiempo estaba encargándose de asuntos sociales y viajaba de un lugar a otro, relacionándose con los personajes más importantes que tenían inversiones, negocios y empresas que requerían de unos servicios contables confiables. Lo cual hacía al contador una persona confiable, honesta y responsable, donde gozaba de una reputación impecable y gran prestigio social. En este caso, al igual que lo afirma Zeff, citado por Suárez (2012), (2003a) “durante la década del 60, la contabilidad, auditoría y profesión contable llegaron a su punto más alto en términos de reputación” (p. 30)

Por eso al revisar el trabajo de Grajales (2007) se evidencia que el género literario, la novela, construye unas imágenes que distan de esa realidad que estaban construyendo y que día a día iban alimentando el imaginario sobre el contador. Por eso:

Cita La capacidad metafórica con la que los humanos proyectamos imágenes en las cosas animándolas y alzándolas por encima del hecho bruto de la naturaleza no consiste en un mero adorno, complemento o añadido prescindible a todas luces. Es el sino inexorable

de un agente, el humano, destinado a la proyección imaginaria luego de ser expulsado al mundo sin más capital natural que un superávit pulsional y unos instintos débiles insuficientes para agarrarse y adaptarse inmediatamente a la empírea. (Sánchez, 2011, p. 15) Cita

Es así que al construir las representaciones de la realidad a través de imágenes se da vida a un mundo imaginario, donde tiene cabida todo, aunque algunas figuras quedan en la mente de la sociedad al hacerse hegemónico un ideal sobre otro. Lo cual no implica que esas otras imágenes sean desechadas, lo que sucede es que son tomadas por unos grupos particulares que tratan de argumentar desde justificaciones ideológicas esa otra postura.

De vuelta a la construcción del imaginario social del contador público, este se conforma con cada una estas ideas, juicios y percepciones que sobre esta profesión versan, presentando el mundo de posibilidades equivocadas y correctas que se germinan frente al ejercicio o práctica profesional. Gracias a esto, se empieza a construir identidad, simbología y conexión entre la disciplina, la contabilidad y la contaduría, el hacer.

Así, pues:

El imaginario remite al encendido figurativo de los límites del mundo, es el contenido simbólico que dota de contenido a una sociedad. En él reside el conjunto de metáforas, iconos, ideales y nociones que aportan consistencia a la convivencia social. Se trata del mundo-de-la-vida y de los prejuicios que dirigen

los juicios de los actores y las instituciones. Allí radican las condiciones de lo que se puede decir, pensar y hacer. (Sánchez, 2011, p. 20)

Sin embargo, esta construcción que sigue en la mente de muchos también ha sido refutada por los casos de escándalos empresariales como:

Waste Management, Sunbeam, Boston Chicken, Global Crossing, la Fundación Baptista de Arizona y Enron, todos ellos citados por Largay (2002), se ha añadido una nueva cadena de escándalos: Adelphia, Computer Associates, Duke Energy, Dynegy, Enterasys, Halliburton, ImClone Systems, Kmart, Merrill Lynch y los de Solomon Smith Barney, Network Associates, Peregrine Systems, Qwest, Rite Aid, Tyco International y, por encima de todos, WorldCom (para más detalles véase Financial Times, 3 de julio de 2002). (Mattessich, 2003, p. 3)

De allí, que la tarea durante este siglo XXI haya sido después del hito contable Enron evidenciar que el contador desempeña un papel importante y que no es el único responsable de las hazañas que realizan los empresarios para mejorar la información financiera. Por ello, la relevancia que se le ha dado a la implementación y cumplimiento de los códigos éticos como, por ejemplo, el Código IFAC, en el caso de Colombia la Ley 43 de 1990 y el Decreto Único Reglamentario 2420 del 2015, en el que se establecen los principios éticos y se dan los lineamientos que deben cumplir los contadores en su ejercicio profesional.

Entonces, la implementación de mejores prácticas en el ejercicio de la contabilidad y su ejecución en la organización, permiten fortalecer las percepciones que tiene la sociedad sobre la comunidad contable, dadas las afectaciones a nivel reputacional que han trascendido de los imaginarios y sus diversas fuentes. Adicionalmente, las funciones de los organismos públicos y privados de la profesión en la ejecución de sanciones frente aquellos profesionales de la contaduría que actúen en contravía de la normativa para que cumplan con su responsabilidad de mantener el interés público a través del dictamen y la certificación de información concordante con la realidad y elaborada de acuerdo con la norma.

CONCLUSIONES

La construcción del imaginario social del contador público ha pasado por varios estadios que han ido desde reconocimiento de la dignidad de dar confianza pública hasta el punto más negativo de ser parte de los escándalos que se han presentado en las últimas décadas. Por tal motivo es necesario tener presente que cada acción que vaya en contra de la profesión afectará a quienes ejercen, lo cual hace indispensable tanto el conocimiento de la norma como del código ético.

Por otro lado, las crisis financieras han sido un reflejo de la crisis de valores por la que actualmente está pasando la sociedad en general, ya que la escala de valores y principios se ha moldeado a las necesidades del modelo económico y a las conductas de consumo. Así, pues,

la moral y ética han tomado un lugar abandonado, lo que deja a consideración, si aislar la conciencia de hacer lo correcto es solo un estilo o es una construcción del crecimiento desmedido del capital sobre la humanidad.

En conclusión, aunque se apliquen mayores controles a las actividades de las compañías y se solicite más información, esto no garantiza la transparencia y veracidad de esta. Por lo que la educación en valores si permite que las personas asuman una posición ética y no se dediquen a producir información en masa. Entonces, la consistencia ética sugiere el cumplimiento de la norma, ya que fue un acuerdo firmado y constituido en pro del interés público por encima del particular.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agreda, X. (2013). Normas Internacionales de información financiera: avances en su aplicación en Estados Unidos de América, México y Venezuela. *Revista del Centro de Investigación*, 10(39), 181-193.
- Agudelo, M. y Vilorio, N. (2017). La dignidad humana y el bien común como valores del profesional de la contabilidad. *Actualidad Contable Faces - Universidad de los Andes*, 20(35), 1-14.
- Bermúdez-Gómez, H. (2002). Crítica del sistema ético-legal de la contaduría pública en Colombia. *Cuadernos de Contabilidad*, 13(16).
- Blondeau, O. (2004). Génesis y subversión del capitalismo informacional. En M. Boutang, A. Corsani, M. Lazzarato, O. Blondeau, N. D. Whiteford, C. Vercellone, E. Rullani, *Capitalismo cognitivo. Propiedad intelectual y creación colectiva* (págs. 31-38). Madrid: Traficantes de Sueños.
- Callao, S. J. (2011). El impacto de la crisis en la manipulación contable. *Revista de Contabilidad*, 14(2), 60-86.
- Franco, R. (2007). La profesión contable y los escándalos empresariales. *Lúmina*, 8, 58-107.
- Grajales, J. S. (2007). Prejuicios hacia la contaduría pública: una mirada a la realidad desde la ficción literaria. *Conduría Universidad de Antioquia*, (51), 183-198.
- Han, B. C. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Barcelona: Herder.
- Jarne, J. (1997). *Clasificación y evolución internacional de los sistemas contables*. Madrid: AECA.
- Luhmann, N. (2005). *Confianza*. Santiago de Chile: Anthropos.
- Mattessich, R. (2003). Lecciones de Enron y Arthur Andersen Co. Documento de trabajo. Disponible en http://www.mgeu.uma.es/CONFERENCIAS/Enron-Malaga_LV.pdf
- Nudelsman, S. (2013). Implicaciones de la crisis financiera y económica global en América Latina Problemas del Desarrollo. *Revista Latinoamericana de Economía*, 14(175), 125-146.
- Sampieri, R., Collado, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGrawHill.
- Sánchez, C. (2011). Dialécticas de lo social: el imaginario del iniciar y el iniciar del imaginario. En *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales*. Santa Uxía de Riveira: TREMN-CEASGA.
- Suárez, J. (2012). Una mirada a la crisis financiera internacional y sus rela-

ciones con la disciplina contable y el ejercicio de la profesión: llamado a reflexionar sobre el deterioro de la imagen profesional. *Activos*, (19), 21-37.